



D. Juan Carlos recibe las explicaciones de los técnicos

el crear nuevos puestos de trabajo, no es para nosotros un acto rutinario, a pesar de que ya vayan siendo muchas las inauguraciones en que participamos. Es por el contrario un acto al que concedemos gran importancia y que nos produce una intensa emoción.

Muchas industrias van dejando de ser españolas y Tudor es hoy ya la única en el ramo eléctrico del automóvil que mantiene abrumadora mayoría de capital español y así desea continuar.

Los tiempos no son fáciles, los españoles estamos haciendo mucha palabrería y trabajando no mucho.

Hay grandes predicadores que dan normas de cómo deben administrarse las empresas, de cómo deben desarrollarse las relaciones laborales, de cómo deben repartirse los beneficios.

Tal vez sean acertadísimos sus opiniones y sus consejos, y para

demostrarlo yo les invito a que inauguren fábricas mejores que las nuestras y tengan con el personal mayor consideración que nosotros.

Entonces creeremos en ellos, mientras tanto, permítaseme que los hombres del trabajo les consideremos solamente como charlatanes.

En este trabajo nuestro, callado y diario, en el que en medio de dificultades, incomprensiones, competencia, y por qué no decirlo, ataques directos; tonifica, satisface y da nuevas fuerzas, tener entre nosotros animándonos a seguir, a la máxima representación de la patria»...

Tras pronunciar palabras de recuerdo para los trabajadores de Tudor que no habían podido estar presentes, aunque estaban representados, dijo que después como hijos de la misma familia ante el plato de croquetas, cada uno as-

piraremos a tener más de ellas, pero también con el mismo espíritu de familia encontramos día tras día la forma de distribuirle equitativamente, de modo que nuestros salarios puedan ser lo más altos posible, que nuestra inversión en elementos de producción sea la suficiente para que con ella pueda aumentar la productividad con su repercusión en salarios, que el capital que empleamos pueda ser remunerado de forma que no se desinterese de nosotros y siga aportándonos esos ahorros que nos son imprescindibles para crear puestos de trabajo, y a los que nosotros sabemos dar empleo y a la vez rendimiento.

«Hoy, delante del Rey, todos estos elementos, todos juntos compenetrados forman Tudor. Un equipo directivo joven, menos el presidente, un equipo técnico, una masa laboral que conoce su oficio y sabe trabajar, y todos entusiastas.

También delante del Rey debo